

Mujeres y poder en el islam. I: La reina Asm~ bint Ših~b de Yemen (m. 479/1086-7)*

Eva CHAVES HERNÁNDEZ

BIBLID [0544-408X]. (2007) 56; 3-20

Resumen: La reina Asm~ bint Ših~b compartió el trono con su marido ‘AlŠ. Muḥammad al-ŠulayḥŠ fundador de la dinastía de los ūlayḥíes en Yemen en el año 439/1047. Aristócrata e intelectual, Asm~ influyó considerablemente en el gobierno del reino hasta su muerte dejando como sucesora a su sobrina y nuera al-Sayyida bint Aḥmad.

Abstract: Queen Asm~ bint Ših~b shared the throne with her husband ‘AlŠ. Muḥammad al-ŠulayḥŠ founder of the Šulayḥid dynasty in Yemen in the year 439/1047. As an aristocrat and intellectual, Asm~ bint Ših~b was a great influence in the government of her kingdom until her death, leaving her niece and daughter-in-law al-Sayyida bint Aḥmad, as her successor.

Palabras clave: Yemen. Šulayḥíes. Siglo V/XI. Mujeres árabes. Asm~ bint Ših~b.

Key words: Yemen. Šulayḥids. 5th/11th Century. Arab women. Asm~ bint Ših~b.

INTRODUCCIÓN: MUJERES GOBERNANTES EN LA HISTORIA DE YEMEN

Ante la pregunta de si han existido mujeres gobernantes en la historia árabe y musulmana la respuesta suele ser bien la negación o bien el desconocimiento. Sin embargo, los habitantes de Yemen no vacilan si se les presenta la cuestión y con orgullo nombran a sus dos reinas más queridas, BilqŠ, la reina de Saba, y la Dama Libre al-Sayyida bint Aḥmad, la ūlayḥí. Ambas reinas constituyen un gran modelo de soberanía femenina para la historia del país, que cuenta con otras dos mujeres que dirigieron el gobierno durante la Edad Media, la reina Asm~ bint Ših~b, suegra de al-Sayyida al-Ḥurra, y la reina ‘Alam (m. 545/1150), de la dinastía de los naḥíes.

Otras regiones musulmanas bajo el mando de dinastías no árabes tuvieron varias reinas en el trono pero no existe ningún país árabe que haya contado con tantas mujeres en el poder en su historia medieval como Yemen, lo que hace que nos cuestione-

*. Este estudio forma parte de un trabajo de investigación que, debido a su extensión, le seguirá una segunda parte con la biografía y estudio de la Reina Libre ūlayḥí al-Sayyida bint Aḥmad.

mos los orígenes de esta particularidad de las mujeres yemeníes. Uno de los factores que podemos apuntar como causa es la existencia de un sistema social matrilineal en el país que no habría desaparecido totalmente. Esta hipótesis choca con el carácter altamente patriarcal de la sociedad yemení, un punto de partida que puede utilizarse para afirmar que el hecho de que Yemen contara con al menos tres mujeres gobernantes en su historia medieval se debe a algo totalmente casual. Por el contrario, autores como Joseph Chelhod han enfocado la cuestión en diferentes artículos¹ a partir de pruebas filológicas e históricas que muestran que la Arabia preislámica no era un territorio con un mismo sistema político, social o lingüístico, como tampoco respondía a la división clásica de los investigadores que diferencian dos grupos sociales, el de los árabes nómadas del norte dedicados al tráfico de caravanas y provenientes de ‘Adnān y el de los árabes sedentarios del sur, campesinos y descendientes de Qahtān. Las sociedades de ambos grupos han sido reconocidas tradicionalmente como patriarcales y patrilineales.

Sin embargo, contamos con la posibilidad de la existencia de grupos intermedios caracterizados por un sistema definiblemente matrilineal. El estudio del vocabulario de la organización social de la tribu nómada que W. R. Smith apunta como prueba de matriarcado árabe concierne a textos pertenecientes a antiguos yemeníes². La cuestión ya fue defendida por el orientalista Montgomery Watt, quien afirmaba que en la época de la Hégira las comunidades matrilineales y patriarcales coexistían dentro de la sociedad árabe y a veces se entremezclaban³. Como ejemplo constataba que la descendencia de las mujeres en Medina era más importante que en La Meca y que las medineses, a las que hacía referencia, eran originarias de Yemen⁴. El califa ‘Umar también dijo: “Nosotros, los de Qurayš, dominamos a nuestras esposas pero hemos encontrado en Medina a hombres dominados por sus esposas”⁵. Entonces, ¿existieron comunidades matrilineales en el sur de Arabia que se extendieron posteriormente al resto de la península? Efectivamente, el testimonio de Estrabón certifica la existencia de un régimen de derecho maternal. La desastrosa expedición romana destinada a conquistar Yemen en el año 25 a. C. permitió a Estrabón obtener información sobre la sociedad de esta tierra, donde halló un régimen de matrimonio de poliandria, el mismo que se ha descubierto en dos inscripciones sabeas que confirman su argumen-

1. J. Chelhod, “Du nouveau à propos du “matriarcat” arabe”. *Arabica*, 28, 1 (1981), pp. 76-106; W. Robertson Smith. *Kinship and marriage in early Arabia*. Beirut: United Publishers, 1973.

2. W. R. Smith. *Kinship and marriage...*, pp. 156-216.

3. W. Montgomery Watt. *Muhammad at Madina*. s.l.: Oxford University Press, 1956, p. 272.

4. *Ibid.*, p. 378.

5. Muhammad Ismā‘īl al-Bujārī *Al-Ṣaḥīḥ*. El Cairo: Maktabat al-umhāniyya al-‘Arabiyya, s.d., vol. 7, p. 25.

to⁶. La onomástica de una de ellas muestra la descendencia marcada por la mujer, la otra menciona directamente que dos hombres han tenido hijos de la misma mujer. Esto explica por qué las mujeres de Medina tienen más libertad que las de La Meca. Cierta inmigración yemení de la ciudad fue acompañada de su especial régimen de derecho maternal, que fue desapareciendo a medida que entraba en contacto con otras costumbres sociales⁷, como las cristianas o las judías y posteriormente, las marcadas por el islam. Pero, ¿desapareció totalmente esta matrilineidad o pudieron quedar restos cuatro siglos después de la Hégira?

Los relatos de los viajeros medievales que visitaron las regiones del sur de Arabia en época posterior aparecen como un nuevo determinante que abre el debate. En concreto nos referimos a Ibn al-Muġīwir (m. 690/1291) e Ibn Baṭṭā'a (m. 770/1368-9), cuyas impresiones acerca de algunas costumbres de las gentes de Yemen y Omán destacan su carácter peculiar y diferente a las de otros pueblos árabes en este periodo, especialmente, las relacionadas con las mujeres, la sexualidad y el poder dentro de la familia. El sirio Ibn al-Muġīwir se escandalizó en la isla de Qays⁸ al observar que “el marido no hace sino lo que ella dice de bueno o de malo”. En Adén, las prostitutas ejercen su profesión “como una rareza de sus gentes y sin que tal práctica se estime deshonrosa, antes bien, las mujeres se enorgullecen por ello”. El adulterio también es constatado por el autor entre los Sarw de Yemen y dice “cuando alguien sale de viaje la mujer se ve con el sustituto (*mujlif*), es decir, su amante, y éste la goza hasta la vuelta del marido. Al acercarse el viajero a su casa exclama con grandes voces “¡Eh, rival importuno, llegó la hora de salir! Y entra en la casa haciéndose el tonto y si lo encuentra, lo mata; y si ya había salido, pues que Dios perdone lo ocurrido”. El autor menciona otros pasajes sobre la liberalidad y relajación sexual entre algunas gentes de la región¹⁰, y un siglo más tarde, Ibn Baṭṭā'a hará referencia en su *Rihla* a comportamientos similares a su paso por el sur de Arabia. Los relatos de este viajero más singulares para nuestro estudio son los concernientes a las mujeres de Zabī (Yemen) y de Omán. Sobre las primeras afirma: “A sus ojos, el hecho de ser extranjero es un mérito, de modo que no rechazan casarse con quien lo es, como hacen las mujeres de nuestro país. Cuando alguno de éstos que se ha casado con ellas

6. J. Chelhod. “Du nouveau...”, pp. 99-101.

7. *Ibid*, p. 101.

8. Isla del golfo Pérsico.

9. *Tarḥal-mustabṣir (ṣifat bil-d al-Yaman wa-Makka wa-ba'd al-Hiḥ)*. Ed. Mamdān Ḥasan Muḥammad. El Cairo: Maktabat al-Ṭaqāfa al-Dīniyya, 1996, p. 227. La traducción de esta cita y las siguientes es de Serafín Fanjul. “Mujer y sociedad en el *Tarḥal-mustabṣir de Ibn al-Muġīwir*”. *Al-Qanṭara*, 8 (1987), pp. 167, 173 y 175.

10. Véase Fanjul. “Mujer y sociedad...”, pp. 175-177.

quiere salir de viaje salen a despedirle y si han tenido algún hijo, lo cuidan y le procuran lo necesario hasta la vuelta del padre (...) Sin embargo, estas mujeres no dejan nunca su país, aunque a cualquiera de ellas se le ofreciera algo, fuera lo que fuese, para que saliera del país no lo harían”¹¹. Pero más sorpresa causó al autor lo que observó en Omán: “Las mujeres son muy viciosas pero ellos no sienten celos ni les censuran por ello (...) Estaba yo un día en casa del sultán AbāMuḥammad b. Nabh-n, cuando una mujer de edad muy joven, hermosa figura y con el rostro descubierto se presentó ante él y teniéndose en pie le dijo: “AbāMuḥammad, el demonio muge en mi cabeza”. A lo que él respondió: “Vete y arrójalo de ti”. “No puedo AbāMuḥammad, me pongo bajo tu protección”, replicó la mujer. Y la respuesta fue: “Vete y haz lo que quieras”. Al marcharse supe que esta mujer y todas las que hacen como ella se acogen a la protección del sultán para dedicarse al vicio, de modo que ni su padre ni sus parientes pueden parecer celosos”¹².

Comparando la vida política de las reinas de Yemen con estos relatos podemos entender que sus gobiernos como mujeres no fueron extraños ni perturbadores para su sociedad sino que por el contrario los yemeníes pudieron mostrar una actitud de aceptación de una mujer como gobernante. Este proceder sería una característica de la cultura local yemení y sus orígenes se remontarían al poder de las mujeres en tiempos antiguos, manifestado tanto a nivel político como social y familiar. El máximo exponente de ese poder sería Bilqis quien a su vez forma parte de esa tradición que admite a las mujeres como socias del juego político.

La mítica Bilqis¹³, cuyas referencias nos son remitidas en el *Antiguo Testamento* (III-Reyes, X, 1-13) y en *El Corán* (XXVII, 20-24, 44), inaugura, por tanto, esta saga de reinas yemeníes en tiempos del rey Salomón (s. X a.C.) aunque las fechas que delimita el periodo sabeo (850-115 a.C.) ponen en duda toda hipótesis cronológica pues no contamos, además, con ningún indicio científico que indique con certeza la existencia de la reina. A pesar de ello, los numerosos relatos en torno a su persona han hecho que se le atribuya la potestad de casi la totalidad de ruinas antiguas encontradas en el área de Ma'rib, como el Templo de Bilqis y el Trono de Bilqis, de la

11. *A través del Islam*. Ed. Serafín Fanjul y Federico Arbos. Madrid: Alianza Editorial, 1993, p. 339.

12. *Ibid*, pp. 362-363.

13. Existen varias hipótesis acerca del significado y origen del nombre Bilqis, transcrito de forma errónea como Balqis en muchos trabajos árabes. Según el diccionario *Šams al-'ulm* de Našw-n ibn Sa' al-Ḥimyar Bilqis es un compuesto de dos nombres (...) Cuando asume el reino sucediendo a su padre la gente de Ḥimyar dice: ¿Cuál es la conducta de esta reina respecto a la de su padre? Dijeron: *bilqis*, es decir, *bi-l-qiyas* (por analogía). Y así fue llamada Bilqis”. Otra hipótesis diferente es la que dice que era un sobrenombre ḥimyarí sin significado cierto o la que ve su origen en la palabra filistea *psegeš* (concubina). Abūalsh-q Ahmad b. Muḥammad b. Ibr-hn al-Nās-bāš al-Ta'lab *Storia di Bilqis regina di Saba*. Ed. Giovanni Canova. Venecia: Marsilio Editori, 2000, pp. 27-28.

misma manera que se denomina a los restos arqueológicos sabeos como restos de la época de la reina de Saba o se conoce a Yemen como el país de la reina de Saba. Pero hasta que no se halle un nuevo descubrimiento, debemos de seguir tomando como fuente única para su historia las narraciones de los libros sagrados a las que se suman las versiones de otros relatos como la del *Targum Shenī* o la de la obra nacional etíope *Kebrā Nagast*.

Los comentaristas musulmanes, judíos y cristianos, han añadido, además, un gran número de relatos misóginos que acentúan la posición de la reina entre la realidad y el mito privándola de caracteres humanos y femeninos¹⁴. Los intentos de estos críticos y comentaristas por desmitificar la visión de Bilqīs como una mujer que fue capaz de llegar al poder y dirigirlo con autoridad no han hecho que esta reina deje de representar a una mujer fuerte, hermosa, a la par que una gobernante eficaz, como muestran los numerosos poemas de autores árabes donde se le rinde tributo¹⁵. En Yemen, el nombre de Bilqīs es símbolo de mujer distinguida, sabia e independiente, y ha sido empleado a modo de título honorífico para calificar a mujeres sobresalientes en su historia, aunque siempre en un grado menor en magnificencia al que supuestamente alcanzó la reina. De esta manera, estas mujeres eran llamadas Bilqīs al-Šuġrā (Pequeña Bilqīs)¹⁶.

Después del islam, no va a ser hasta la llegada de las šulayhīes al poder cuando volvamos a hablar de mujeres gobernantes en la historia de Yemen. Dejando a un lado la hipótesis acerca de la pervivencia de los restos de un sistema social matrilineal en la región que ayudaría a admitir el gobierno de las reinas šulayhīes, que va a responder también a otros factores característicos a cada una de ellas, como sus fuertes personalidades, la falta de varones capaces para gobernar y la política femenina ismaelí.vv

La vida política de AsmĀ' bint ŠihĀb y al-Sayyida al-Ḥurra bint Aḥmad no es el único testimonio de soberanía y poder en la historia de las mujeres en el islam ya que nos encontramos con otras que alcanzaron un alto protagonismo en las esferas de gobierno: mujeres cortesanas, esposas reinas, sultanas mamelucas...¹⁷. Todas ellas,

14. Véase el estudio de Giovanni Canova sobre los diferentes relatos en su edición al relato de al-Ta'labī sobre Bilqīs en *Storia di Bilqīs regina di Saba...*, pp. 9-42.

15. Las poesías sobre Bilqīs han sido publicadas por 'Iffat Wiṣ-Ī Ḥamza. *NisĀ' ḥakamna al-Yaman: Balqīs bint al-HadhĀh, AsmĀ' al-Šulayhīyya, Arwā al-Šulayhīyya*. Beirut: D-Ī Ibn Ḥazm, 1999, pp. 95-107.

16. Algunas de las que llevaron este título fueron al-Sayyida al-Ḥurra bint Aḥmad y Sal-ma bint IbrĀhīm b. al-Šab-ĥ, la madre del sultán IbrĀhīm b. Muḥammad b. Ya'far, gobernador yemení del siglo IX. Además Sal-ma era conocida como "Dama de las mujeres de Ḥimyar". Fuera del Yemen, la sultana india Radiyya (siglo XIII), también recibió este título.

17. Fátima Mernissi dedica su libro *Las sultanas olvidadas* (Barcelona: Muchnik Editores, 1997) a las mujeres soberanas en el islam, entre las que destacan además de las šulayhīes: la gobernadora fatimí de

fuera cual fuese el motivo de su acceso al poder, lo cierto es que, de una u otra manera, gobernaron asuntos políticos. En Yemen, al-Sayyida al Ḥurra evoca el ejemplo más importante de autoridad femenina en la historia musulmana de los países árabes, por ser la única reina árabe que no sólo gozó de independencia plena durante la mayor parte de su reinado sino que ostentó el cargo de *ḥuḥā*¹⁸ de Yemen, convirtiéndose así en la única líder religiosa musulmana de la historia ya que esta función nunca volvería a ser desempeñada por una mujer. La fascinante vida y actividad política de las sulayhíes va a ser, por tanto, una prueba histórica del juicio al que se someten los derechos políticos de las mujeres árabes y musulmanas.

LA DINASTÍA ṢULAYḤĪ (439-532/1047-1138)

La Dinastía ṢulayḥĪ gobernó gran parte de Yemen durante casi un siglo bajo el vasallaje de la autoridad fatimí de El Cairo. El mandato de su fundador, ‘Alī al-ṢulayḥĪ esposo de la reina Asmā bint Šihāb, supuso un pequeño respiro para el Yemen del siglo V/XI que se encontraba sumido en una situación de continuas luchas tribales y cambios de poder intermitentes, especialmente en la región de Sanaa, en cuya capital se dieron periodos sin sultán que la gobernara. La presencia de Bagdad era recordada únicamente por la pronunciación de la *juḥba* en nombre del califa ‘abbāsī y sólo cuando el poder de la mezquita se encontraba en manos sunníes. Por ello, el periodo de relativa calma que vivió Yemen con los ṣulayḥĪes representa una buena época en la historia medieval de Yemen pues aunque se sucedieron rebeliones, durante su reinado la situación política fue mucho más pacífica que la anterior y quedaron bajo control ṣulayḥĪ enclaves y fortalezas importantes.

‘Alī Muḥammad al-ṢulayḥĪ (m. 459/1066) fue el hijo de un buen reputado juez yemení y aunque perteneció a una familia sunní abrazó la causa ismailí-fatimí debido a la formación recibida de la mano de su maestro el *dā’ī* Sulaymān b. ‘Abd Allāh b. ‘Īmir al-ZawḥĪ quien le nombró heredero de la *da’wa* o misión fatimí en la región. Gracias a su trabajo como guía de peregrinos a La Meca, al-ṢulayḥĪ consiguió extender la *da’wa* y ganarse el apoyo militar de importantes tribus de Yemen. En su época

finales del siglo IX y principios del X Sitt al-Mulk (La dama del poder); la esposa del rey almorávide Yūsuf b. Tašfīn, Zaynab al-Nafzawilla (s. XI); la sultana mameluca Radiyya y la ayyūbī Šāfirat al-Durr en el s. XIII; ‘Īša al-Ḥurra o Sultana madre de Boabdil (s. XV); al-Sayyida al-Ḥurra, gobernadora de Tetuán en el siglo XVI... y otras soberanas musulmanas de los siglos XIII a XVII de Mongolia, Maldivas e Indonesia.

18. Literalmente prueba del imán. El *ḥuḥā* era el responsable sobre los misioneros de una *īazā* o provincia bajo control religioso fatimí. Existieron veinticuatro *ḥuḥā*: doce (los de día) que ejercían su autoridad dentro de las regiones bajo dominio fatimí, y doce (los de noche), dentro de las otras partes del mundo musulmán.

de mayor esplendor gobernó el territorio que va de Sanaa a Zabīd y Adén en el sur, y logró, aunque sin éxito duradero, ejercer su autoridad sobre Sa'ada y La Meca, al norte. Las estrategias militares y políticas de 'Alī fueron la clave de su éxito. Asimismo contó con la ayuda de su esposa la reina Asmā', responsable de los asuntos del reino en los momentos en que se hallaba ausente.

FUENTES Y DOCUMENTOS BIBLIOGRÁFICOS

Los datos que podemos sacar en las fuentes antiguas y en la mayor parte de los estudios contemporáneos sobre los ṣulayhīes se encuentran, sobre todo, dentro de obras o trabajos que tienen que ver con la historia de los fatimīes y su doctrina religiosa ismaelí. Las razones están en las relaciones político-religiosas que los reyes ṣulayhīes, especialmente 'Alī al-Ṣulayhīy al-Sayyida bint Aḥmad, mantuvieron con los califas fatimīes al-Mustanṣir bi-ll-h (427-487/1036-1094), al-Musta'īl (487-495/1094-1101) y al-Ḥamīd (495-525/1101-1130). Como vasallos de los fatimīes, los ṣulayhīes jugaron un papel muy importante en la expansión de la *da'wa* en Yemen, Omán y Guḡarāt (la India).

Las fuentes históricas publicadas son todavía escasas debido al secretismo con que los ismaelīes han guardado sus escritos religiosos, aunque por otro lado, ese mismo carácter es el que ha hecho que se conserven. El legado literario ismaelí de Egipto desapareció tras la conquista ayyūbī de finales del siglo XII, pero afortunadamente, una buena parte de ese legado se conserva en Yemen, donde la comunidad ismaelí preservó con mucho secreto un número considerable de textos de tiempos fatimīes, de gran valor también para la historia musulmana en general y de Yemen en particular. Al mismo tiempo, tras la muerte de al-Sayyida bint Aḥmad y la desaparición de la dinastía ṣulayhī, los ismaelīes llevaron muchas copias manuscritas de Yemen a la India donde fueron reproducidas y recopiladas en secreto¹⁹. Hoy en día son accesibles a los no pertenecientes a la comunidad gracias a varios estudiosos ismaelīes de la India que se han atrevido a romper con la tradición de secreto y a hacer de su legado un tesoro para la investigación. El descubrimiento de estos manuscritos es bastante reciente —siglos XIX y XX— por lo que su estudio se encuentra en pleno desarrollo, estando en función de los trabajos que, progresivamente, se van publicando.

En lo que se refiere a los ṣulayhīes, la fuente más importante es, sin duda, *Ta'riḡ al-Yaman*²⁰, también llamado *al-Mufaḡḡ al-Ṣajbīy wa-Ṣan'ā' wa-Zabīd wa-Ṣu'ar' al-Ḥi-h-wa-a'y-nu-h-wa-ury-nu-h*. Ed. Muḡammad b. 'Alī al-Akwa' al-Ḥi-wīy Sanaa: Maḡba'at al-

19. François de Blois. "The oldest know Fatimid manuscript from Yemen". *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies*, 14 (1984), p. 1.

20. Naḡīm al-Dīn 'Umara. *Ta'riḡ al-Yaman: al-musammā al-mufaḡḡ al-Ṣajbīy wa-Ṣan'ā' wa-Zabīd wa-Ṣu'ar' al-Ḥi-h-wa-a'y-nu-h-wa-ury-nu-h*. Ed. Muḡammad b. 'Alī al-Akwa' al-Ḥi-wīy Sanaa: Maḡba'at al-

‘Um-*r*a b. ‘Al-*S*al-Yaman-*S*al-Š-ir al-Mašhā, historiador y poeta yemení que murió crucificado en El Cairo en 569/1173-4 acusado de estar implicado en un complot político²¹. Hay referencias en otros trabajos árabes pero ‘Um-*r*a es el más detallado y su versión la más auténtica, dada su contemporaneidad con la dinastía *ṣ*ulayhī. Comenzó a escribir su historia en el año 563/1167, por encargo del cadí al-F-*ḍ*il ‘Abd al-Raḥ-*m* b. ‘Al-*S*al-Bays-*n* cabeza del *Diw-*n* al-inš-*~** en tiempos de al-*ḥ* did (555-567/1160-1171)²², el último califa fatimí. ‘Um-*r*a empleó para su historia muchos pasajes de un trabajo que desafortunadamente se ha perdido, *al-Muf-*S* li-*ajb-*r*** *Zab-*S** de Ab-*ā*l-Ḥ-*n*Si ayy-*š* b. Naī-*ḥ* Naṣr al-D-*S*, rey de la dinastía naī-*ḥ* que murió en 498/1105²³. A pesar de que ‘Um-*r*a fue sunní, su obra va a formar parte del legado literario ismaelí y también va a ser una referencia básica para los autores ismaelíes de la Edad Media, que formaron parte de una organización secreta que se extendió incluso a la India: la *da* ‘*wa* ṭayyibí²⁴, cuya primera representante fue al-Sayyida bint Aḥmad. Uno de esos escritores es el segundo autor más importante para la historia de los *ṣ*ulayhīes, Idr-*S* ‘Im-*d* al-D-*S* al-Quraš-*S*m. 872/1468), el decimonoveno *d-*~** de la comunidad ismaelí ṭayyibí de Yemen y autor de los siete volúmenes del *‘Uy-*ā* al-*ajb-*r***, sobre la historia de esta rama *š*Si. En la parte séptima²⁵ Idr-*S* nos ha-

‘Ilm, 1979³; *T-*r** *S*al-Yaman. Ed. Henry Cassels Kay. *Yemen, its early mediaeval history. Also the abridged history of its dynasties by Ibn Jald-*ā* and an account of the karmathians of Yemen by Ab-*ā* Abd All-*ḥ* Baha al-D-*S* al-*i* anad-*S** Londres: Edward Arnold, 1982, pp. 1-102; Ed. Hasan Sulaym-*n* Maḥm-*ā*l. *T-*r** *S*al-Yaman li-l-faq-*S* al-ad-*S* Naīm al-D-*S* ‘Um-*r*a b. Ab-*S*il-Hasan ‘Al-*S*il-Hakam-*S*il-Yaman-*S*va-yal-*S*ii al-muḥtaṣar al-manq-*ā* min Kit-*b* al-‘ibar li-l-q-*d* Abd al-Raḥman b. Jald-*ā* al-Magrib-*S*umma *Ajb-*r** al-qar-*mi*ta bi-l-Yaman ta’l-*S*al-*ā*l al-Baḥ-*~* al-*i* anad-*S* Sanaa: Maktabat al-*I*-*r*, 2004, pp. 41-160. Para el presente artículo he empleado conjuntamente las ediciones de al-Akwa’ y Maḥm-*ā*l aunque para las indicaciones de notas a pie de página únicamente hago referencia a la edición de Maḥm-*ā*l por ser la más reciente y concisa ya que añade, además, los comentarios que Kay hizo en su edición. Hasta el momento se desconoce el paradero de la obra original de la cual existe una sola copia guardada en la Biblioteca del Museo Británico de Londres (nº 3265, departamento oriental 30 O, vol. 2). Este ejemplar es de la época de ‘Um-*r*a aunque su buena encuadernación data de principios del siglo XIX; las notas en francés anotadas al margen y la tarjeta encontrada en el interior que dice *Documents du Yèmen* indican que la copia manuscrita estuvo en manos de un francófono.

21. La causa de muerte de ‘Um-*r*a en manos ayy-*ā*bíes fue consecuencia de su participación en una conspiración en contra de la nueva fuerza ayy-*ā*bí que tomó el poder en Egipto después de los fatimíes. La conspiración consistía en acabar directamente con la vida de Saladino aprovechando la marcha de su hermano Šams al-Dawla Tawr-*n* Š-*h* hacia la conquista de Yemen.

22. ‘Um-*r*a. *T-*r** *S*..., p. 43.

23. Aym-*n* Fu’-*d* Sayyid. *Maš-*dir* t-*r** *S*al-Yaman f-*S*-‘aṣr al-isl-*m*. *Sources de l’histoire du Yèmen à l’époque musulmane*. El Cairo-París: Institut Français d’Archéologie Orientale, 1974, p. 97.

24. Con la muerte del califa fatimí al-*ḥ* mir (525-1130) la *da* ‘*wa* fatimí-ismaelí se divide por problemas en torno a la sucesión. El ministro al-Ḥ-*f*iz tomó el poder y al-Sayyida se declara contraria a este hecho y a favor del recién nacido hijo de al-*ḥ* mir, al-Ṭayyib, quien según sus partidarios es ocultado. Así surgió la *da* ‘*wa* ṭayyib-*S* cuyos seguidores, en un primer momento, se llaman *~*miríes.

25. Publicación y estudio de Ayman Fu’-*d* Sayyid. *The Fatimids and their successors in Yaman: the*

bla de los ṣulayḥīes y de la revitalización de la *da'wa* ismaelí en Yemen bajo el reinado de al-Sayyida, tomando como referencia, en muchos casos, el trabajo de 'Um-*ra*. Su obra *Nuzhat al-afk*²⁶ es otro documento único para la historia de la *da'wa* fatimí en Yemen desde su comienzo hasta la época del autor.

Idrīs, aunque toma como fuente principal para su estudio el trabajo de 'Um-*ra*, difiere con éste en las fechas de todos los acontecimientos, exceptuando cinco²⁷. Afortunadamente, podemos averiguar la fecha verdadera a través de otra de las fuentes básicas para nuestro estudio, *al-Siḥill al-Mustanṣiriyya*²⁸, una colección de la correspondencia que el imán al-Mustanṣir y miembros de la dinastía fatimí mantuvieron con los gobernadores ṣulayḥīes. Las sesenta y seis cartas conservadas, escritas entre los años 445/1053 y 489/1096, constituyen una valiosa documentación histórica a la vez que una prueba para toda duda cronológica. Una buena parte de estas cartas fue transmitida por el propio Idrīs en '*Uyān al-ajb*'.

history of an Islamic community: Arabic edition and English summary of Idrīs 'Im-d al-D 's '*Uyān al-ajb*', vol. 7. Londres–Nueva York: I. B. Tauris–The Institute of Ismaili Studies, 2002. Este volumen narra los acontecimientos de la *da'wa* ismaelí durante los reinados de los califas fatimíes al-Mustanṣir, al-Musta'li y al-*mir*, la expansión de la *da'wa* en Yemen por los ṣulayḥīes y la creación de la *da'wa* tayyibīa bajo el reinado de Arwā. Se desconoce el paradero del manuscrito original de la obra pero existen fieles copias del mismo; la más antigua, de la misma época del autor, puede consultarse en microfilm en el Instituto de Manuscritos Árabes de El Cairo (nº 1461 Historia) y en ella se cita que el original se encontraba en la fortaleza de la ciudadela de Har-z en Yemen, donde, efectivamente, había una importante biblioteca de literatura ismaelí cuyo posible paradero fue la biblioteca de la Mezquita Mayor de Sanaa, la cual tiene un acceso casi secreto a los libros que contiene. Por otro lado, la importancia de la obra como fuente básica de estudios ismaelíes, ha hecho que existan varias copias del manuscrito en diferentes bibliotecas de las comunidades ismaelíes de Siria, Irán, Pakistán, la India y Asia Central. Entre otros lugares, se encuentran copias en la Biblioteca Muḥammad Hamd-n-*Si* Sur-t (la India), en la Biblioteca de Muḥammad Burḥ-n al-D de Bombay (la India) y en la Biblioteca de la Universidad Sayfiyya de Karachi (Pakistán).

26. El nombre completo de esta obra, a la que desafortunadamente no he podido tener acceso, es *Nuzhat al-afk wa-rawiat al-ajb f-*Si*kr man q-na bi l-Yaman min al-mulā al-kib wa-l-du' al-ajy*. Hay un manuscrito de 178 folios en la biblioteca de la Mezquita Mayor de Sanaa —con una copia en la Biblioteca Egipcia de El Cairo y otra en el Instituto de Estudios Ismaelíes— y otro de dos volúmenes en la Biblioteca Muḥammad Hamd-n-*Si* Samer F. Traboulsi está preparando una edición crítica basada en estos manuscritos. Ayman Fu'ad Sayyid. *The Fatimids and their successors...*, p. 13.

27. Ayman Fu'ad. *The Fatimids and their successors...*, p. 13.

28. Abā Tamīm Ma'd al-Mustanṣir bi-ll-h. *Al-Siḥill al-Mustanṣiriyya (siḥill wa-tawq wa-kutub li-mawli-na al-Im-m al-Mustanṣir bi-ll-h, Am al-Mu'min, ṣalaw al-All-h 'alay-hi, ilā du' al-Yaman wa-gayri-him, qaddasa All-h arw-h am al-mu'min)*. Ed. 'Abd al-Mun'im M-*id*. El Cairo: D-*al-Fikr* al-'Arab 1954.

Además de estas tres fuentes, la obra *al-'Ibar*²⁹ de Ibn Jaldān (m. 808/1406) y *T-ṣal-kif-ya wa-l-a'l-m*³⁰ de al-Jazraī (m. 812/1409-10), nos aporta datos que sirven como complemento a los de 'Um-ṛa e Idrīs. En el siglo XVI el historiador yemení Ibn 'Alī al-Dayba³¹ (866-943/1461-1537) recoge en su trabajo *Qurrat al-'uyā*³² la historia de Yemen hasta su época y dedica un amplio espacio a la dinastía ṣulayhī aunque tomando como referencia las fuentes anteriores.

En cuanto a los estudios contemporáneos dedicados a los reyes ṣulayhīes, contamos con publicaciones que toman como gran referente a Ḥusayn b. Fayḍ All-ḥ al-Hamd-n (1901-1962), uno de los pioneros en los estudios ismaelíes, que basó su trabajo en una valiosa colección de manuscritos preservados en su familia³³, como él mismo señala en la introducción a su libro *al-Ṣulayhīyyā wa-l-ḥaraka al-f-ḥimīyya f-Ṣ-Yaman*³⁴. Posteriormente la mayoría de los trabajos dedican su atención bien a la relación de los ṣulayhīes con los fatimíes, bien a al-Sayyida bint Aḥmad y tan sólo nos vamos a encontrar con un estudio dedicado exclusivamente a la reina Asm-ḥ bint Ših-b: *Nis-ḥ ḥakamna al-Yaman: Balq-ṣ bint al-Hadh-ḥ, Asm-ḥ al-Ṣulayhīyya, Arwā al-Ṣulayhīyya*³⁵, de la autora yemení 'Iffat Wiṣ-ḥ Ḥamza, cuya idea fue recopilar en un mismo trabajo la biografía de tres reinas que gobernaron Yemen. No obstante, Ḥamza toma como base principal a al-Hamd-n y también a 'rif T-mir en

29. *Al-'Ibar wa-dīw-n al-mubtada' wa-l-jabar f-Ṣay-m al-'arab wa-l-'aḥam wa-l-barbar wa-min 'an-ṣiri-him min Dawy al-Sult-n al-Akbar*. El Cairo: 1284/1867-8. La parte de la obra concerniente a la historia de Yemen ha sido publicada con un estudio crítico por Muḥammad Ḥusayn al-Farḥ. *al-Yaman f-Ṣ-Ibn Jaldān*. Sanaa: al-Hay'at al-'} mma, 2001. Asimismo la información concerniente a la época de los ṣulayhīes ha sido publicada por Kay. *Yemen, its early...*, p. 19 y por Ḥasan Sulaym-n Maḥm-ā. *T-ṣal-Yaman li-l-faq-ṣ...*, pp. 171-199.

30. Ab-ā-Ḥasan 'Alī b. al-Ḥasan al-Jazraī. *T-ṣal-kif-ya wa-l-a'l-m f-Ṣnan walaya al-Yaman wa-sakana-ha min ahl al-Yaman*. Manuscrito n° 85 de la Biblioteca de la Universidad de Leiden (Holanda).

31. 'Abd al-Raḥman b. 'Alī b. Muḥammad b. 'Umar b. 'Alī b. Ya'uf b. Aḥmad b. 'Umar al-Š-ṣ-n al-Zab-ṣ al-Š-fi-ṣ historiador yemení conocido por al-Dayba'. Para su trabajo *Qurrat al-'uyā* utilizó como referentes importantes a 'Um-ṛa, al-ī anad-ṣ Ibn Samara y al-Jazraī. La obra está formada por tres capítulos, el primero dedicado a los reyes de Sanaa y Adén, el segundo a los gobernadores, reyes y visires de Zabd, y el tercero a los califas z-ḥiríes. La parte octava del primer capítulo comprende la historia de los ṣulayhīes (pp. 242-284).

32. Ibn 'Alī al-Dayba'. *Qurrat al-'uyā bi-ajb-ṣ al-Yaman al-maym-ā*. Ed. Muḥammad b. 'Alī al-Ak-wa' al-Hiw-ḥ. El Cairo: D-ṣ al-Matba' al-Salfiyya, 1977. 2 vols.

33. Al-Hamd-n fue un investigador ismaelí de la India formado en Occidente que heredó la *Biblioteca Muḥammad Hamd-n* de Sur-ḥ (la India) creada por su abuelo, Muḥammad 'Alī al-Ya'bur al-Hamd-n. En esta biblioteca se encuentran, entre otras, copias manuscritas de *Nuzha al-afk-ṣ* y *'Uyā al-ajb-ṣ* de Idrīs.

34. Ḥusayn al-Hamd-n publicó *al-Ṣulayhīyyā wa-l-ḥaraka al-f-ḥimīyya f-Ṣ-Yaman* en el año 1955. Para este artículo hemos utilizado la edición publicada en Beirut: *Manš-ḥ al-Mad-ṣa*, 1986².

35. 'Iffat Wiṣ-ḥ Ḥamza. *Nis-ḥ ḥakamna al-Yaman...*, pp. 135-152.

*Arwā bint al-Yaman*³⁶, autor que desgraciadamente apenas hace mención a cualquier consulta bibliográfica. Recientemente se ha publicado el libro *Women and the Fatimids in the world of Islam*³⁷, cuyas autoras dedican su atención a las reinas şulayhġes dentro de este estudio sobre las mujeres fatimġes.

ASMĀ' BINT ŠIHĀB: NOBLE DAMA Y REINA (M. 479/1086-7)

Las fuentes no nos aportan datos sobre el nacimiento e infancia de AsmĀ'. Las primeras noticias que tenemos de ella hacen referencia a su origen aristócrata y a su matrimonio con 'AlŠal-Şulayhġs quien, a pesar de ser primo suyo, tuvo dificultades en casarse con ella debido a la alta dote que le exigió su familia, asentada en ZabŞ. Eso es lo que nos narra 'Umġra cuando nos transmite una anġdota relatada por un cadġ llamado 'Umar b. al-Murāġġal al-Ĥanafġs sobre lo acontecido en la ciudad de ZabŞ cuando 'AlŠ fue a pedir la mano de AsmĀ' a su padre Šihġb:

“Junto a la puerta de ZabŞ y dentro de los muros de la ciudad estaba la casa de un conocido abisinio llamado Farāġ al-SaġrġtŞ un hombre de gran bondad y caridad. Cualquiera que entrara en su mezquita le daba la bienvenida y le entretenġa teniendo por costumbre el hacerle preguntas personales sin que se enteraran sus subordinados y sirvientes. Una noche se encontró en la mezquita a un hombre leyendo *El Corán*, le preguntó sobre la cena y en respuesta le recitó los versos de al-Mutanabbġs que dicen: “¿Quien le enseñó al eunuco negro las buenas obras? ¿Sus amos blancos o sus tġos esclavos?”. El abisinio le llevó a su casa, le acomodó en la mejor estancia y cuando le preguntó sobre el motivo de su estancia en Tihġma, al-Şulayhġs dijo: “Tengo un tġo llamado Šihġb que tiene una hija llamada AsmĀ', sin igual en belleza, educaci3n e inteligencia. He pedido su mano a su padre pero se ha excedido en la dote. Su madre dice que no se casará sino con alguno de los reyes Hamdġn de Sanaa o de los Banġġl-Kurandġs de la provincia de ġġ a 'far. Han acordado para mġ una suma de dinero que no puedo alcanzar y me dirijo bien donde los BanġġMa'an de Adġn bien donde los Banġġl-Kurandġs de al-Ma'ġfir. Y se cuenta que entonces Farāġ al-SaġrġtŞ le pagó una gran suma que doblaba lo que 'AlŠ querġa conseguir. Los novios fueron provistos del mejor ajuar con que honran los reyes a sus esposas. 'AlŠ volvi3 a casa de su tġo y se casó con AsmĀ', madre del rey al-Mukarram, esposo de la Reina Libre, la Dama, Arwā (?)³⁸ bint Aġmad al-Şulayhġs³⁹.

36. 'ġrif Tġmer. *Arwā bint al-Yaman*. El Cairo: Dġr al-Ma'ġrif, 1970.

37. Delia Cortese y Simonetta Calderini. *Women and the Fatimids in the world of Islam*. Edimburgh: University, 2006. Parte dedicada a las şulayhġes: pp.127-129 (AsmĀ' bint Šihġb) y pp.129-140 (al-Sayyida bint Aġmad).

38. Ésta es la única vez en que aparece en las fuentes el nombre propio de al-Sayyida bint Aġmad y de forma un tanto dudosa (Arw). Al-Hamdānġs *al-Şulayġiyyġ*... p.142) afirma que el nombre de Arwā es mencionado también en *Uyġġ al-ajbġr* de Idrġs pero en la copia manuscrita de la obra de la Biblioteca Nacional Egipcia no se encuentra el nombre en el lugar indicado. Debido a la imposibilidad obvia de que

‘Um-*rā* prosigue describiendo la gentileza de Asm-*ā* bint Ših-*b* con las siguientes palabras:

“Asm-*ā* era de una disposición noble y generosa y formaba parte de los abundantes y sublimes elogios de los poetas, y en gran medida realizaba, al servicio de Dios y del hombre, actos de benevolencia y otras buenas obras. El renombre de sus grandes virtudes se le otorgaba por extensión a sus hijos, hermanos y primos”⁴⁰.

Y de manera similar Ibn Z-*fir* se refiere a ella diciendo:

“Era la más bonita creación de Dios, la madre de los *du‘-ā* (misioneros) de Yemen, conocida como la Libre, dotada de resolución y generosidad, sus hijos se vanagloriaban de su nobleza”⁴¹.

La narración de estos relatos nos muestra que Asm-*ā* fue una mujer distinguida antes de casarse con ‘Alī-*al-Šulayhī* convirtiéndose en reina. El hecho de que sus padres acordaran una dote inalcanzable para ‘Alī-*ī* que la quisieran casar con clanes importantes nos indica que ‘Alī-*ī* no tenía el mismo nivel de distinción y nobleza que ella por lo que no es de extrañar que él mismo se dirigiera a ella diciéndole “mi Señora”⁴². Según al-*Dahabī*, Asm-*ā* contaba con un séquito de doscientas sirvientas ataviadas con los mejores vestidos y ornamentos y una caballería con monturas de oro, lo que no es sino una prueba más de su poderoso origen, merecedor de los versos con

su nombre propio fuera al-Sayyida, la Dama, hoy día la Reina Libre es recordada en Yemen con el nombre de Arwā, como aparece en los estudios dedicados a ella que han seguido la línea de al-Hamd-*nī*. Sin embargo, he preferido eludir aquí el nombre de Arwā debido a las dudas que conlleva, especialmente después de haber comprobado la ausencia del nombre en la obra de Idrī-*š*. Por ello rectifico mi alusión a al-Sayyida con el nombre de Arwā en el artículo “Una relación de joyas reales de Yemen. El testamento de la Reina Libre al-Sayyida Arwā bint Aḥmad (440-532/1048-9-1138)”, *MEAH*, 55 (2006), pp. 49-70.

39. ‘Um-*rā*. *T-*r*š...*, pp. 60-61.

40. *Ibid*, p. 61.

41. *ī am-ī al-Dī-*š* ‘Alī-*ī*. Z-*fir* al-Azdī* (m. 612/1215). *Ajb-*r* al-duwal al-munqatī‘a*. El Cairo: IFAO, 1972, p. 72.

42. ‘Um-*rā*. *T-*r*š...*, p. 64.

43. Al-*Dahabī* (m. 748/1374). *Siyar al-nubal-*ā**, vol. 15. *Apud* Jayr al-Dī-*š* al-Zirikī *al-A‘l-*m*, q-*m*ā tar-*ī*m li-*a*šhar al-ri-*ī* wa-l-nis-*ā* min al-‘arab wa-l-musta‘rib* wa-l-mustašriq. Beirut: D-*r* al-‘Ilm, 1990, p. 305.

que los poetas la loaban en sus poesías, como en ésta de Ibn al-Qummās⁴⁴, cabeza del *diwān al-inšāʿ* de la corte:

“Dije, cuando la gente enaltecía el trono de Bilqās,
Asmāʿ deslizaba su nombre en la cima de las estrellas”⁴⁵.

El prestigio de Asmāʿ también nos lo van a indicar los apelativos con que ha pasado a la historia. Además de ser llamada *al-Ḥurra* (la Libre), recibió el título de *Umm al-umarāʾ al-muntaḥibāt* (Madre de los emires elegidos) por el imán fatimí al-Mustansir bi-ll-ḥ como se muestra en la correspondencia que el imán mantuvo con los ṣulayḥīes. El imán se dirigió personalmente a Asmāʿ en tres de sus cartas⁴⁶ y lo hizo con los atributos de: *al-Ḥurra*, *al-Zakiyya*, *al-Taḥiyya*, *al-Fāḍila*, *al-Kāmila*, *Kāfilat al-Muʾmināt*, *al-Sāʿiyya fī ṣnaʿ al-ḥ*, *Umm al-umarāʾ al-muntaḥibāt* (La Libre, la Clarividente, la Piadosa, la Ilustre, la Perfecta, Tutora de los creyentes, Mensajera a servicio de la religión, Madre de los emires elegidos). En estas cartas al-Mustansir se interesa por la salud de la reina y agradece la correspondencia que ella le envía.

Por otro lado, podemos decir que la buena educación que, tanto en modales como en sabiduría, debió de recibir Asmāʿ, unida a su gran personalidad, hicieron que fuera una de las principales asesoras de su marido en tiempos de su reinado. Además de ser una mujer inteligente y culta fue, según referencias de varios autores, una mujer muy liberal para su tiempo ya que participaba en las reuniones oficiales con la cara descubierta, tomando partido y dando su opinión de la misma manera que lo hacían los demás hombres de Estado⁴⁷. Acompañó a ‘Alī en muchas visitas diplomáticas y

44. Abāʿ Abd All-ḥ al-Husayn b. ‘Alī b. Muḥammad b. Mamwūn, conocido por Ibn al-Qummās. Nació en Zabīb y ha sido considerado uno de los mejores poetas de la ciudad. Fue compañero de confianza del sultán Sabaʿ b. Aḥmad al-Ṣulayḥī se levantó con él en la fortaleza Ašyaḥ a la vez que le dedicó parte de sus poesías. Fue cabeza del *diwān al-inšāʿ* de los Ṣulayḥīes y autor de un grupo de cartas conocidas como “Epístolas de Ibn al-Qummās en las que escribió a los califas fatimíes de El Cairo en boca de los Ṣulayḥīes. Hay una copia de estas cartas en la Biblioteca Muḥammad al-Hamdānī sobre las que hizo su tesis doctoral ‘Abbās al-Hamdānī. La Biblioteca Británica conserva una copia de su *diwān* con el número 4004. Murió en el año 482/1089. Idrīs, *Uyūn...*, pp. 162-163.

45. Al-Daybaʿ. *Qurrat al-ʿuyūn...*, p. 249. Según ‘Um-ḥ (T-ḥ, p. 61) el autor de este verso fue ‘Amrāb. Yahyā al-Ḥiṭmī en lugar de *al-nuḥūm* (las estrellas) dice *al-maʿād* (la gloria).

46. Se trata de las cartas número 55, 65 y 66.

47. Abū Ḥasan ‘Alī b. al-Ḥasan al-Jazraʿī (m. 812/1409-10). *T-ḥ al-kif-ya wa-l-aʿl-ḥ fī ṣnaʿ walaya al-Yaman wa-sakana-ha min ahl al-Yaman*. Manuscrito en la Biblioteca de la Universidad de Leiden (Holanda). *Apud* Jayr al-Dīn Zirikl *Al-ʿAl-ḥ...*, vol. 1, p. 305. Según Ḥasan Sulaymān Maḥmūd en su edición de *T-ḥ al-Yaman* de ‘Um-ḥ (p. 315) y ‘Alī rif T-ḥ mir (*Arwāḥ bint al-Yaman...*, p. 43) es Ibn Z-ḥ fir al-Azdī quien en su obra *Ajb-ḥ al-duwal al-munqatiʿa* advierte esta característica de Asmāʿ. T-ḥ mir no menciona la edición de la obra ni la página de referencia y Maḥmūd cita como referencia la copia manuscrita de la obra de la Casa del Libro Egiptia (nº58, p. 69). En la edición consultada de André Ferré no aparece dicha

en ocasiones, el rey le encargaba personalmente el gobierno de los asuntos del reino si se encontraba ausente, como ocurrió los años en que ‘Alī ocupó La Meca (456-459/1064-1066). Su hermano, As‘ad b. Šihāb fue el gobernador de Tihāma bajo su mandato y ella se confió personalmente de la administración de los tributos de esta provincia.

HIJOS

Asm‘ tuvo cuatro hijos de al-Šulayhī tres varones, Muḥammad al-A‘azz, Aḥmad al-Mukarram y ‘Abd All-h al-Muwafaqq, y su hija Maymāna. Muḥammad, encargado de la jurisdicción de Zabī, iba a ser el heredero de la corona pero una fiebre le causó la muerte en el año 458/1066 y un año más tarde Maimāna moriría de tristeza por la muerte de su hermano⁴⁸. Como segundo hijo Aḥmad fue el sucesor nominal de su padre junto a su esposa al-Sayyida bint Aḥmad a quien podemos considerar como una hija para Asm‘ ya que al-Sayyida, quedando huérfana de padre, pasó su infancia en el palacio real de sus tíos ṣulayhīes para estar bajo los cuidados de la reina. La relación de al-Sayyida con Asm‘ va a repercutir considerablemente en la personalidad astuta, fuerte e independiente de la futura soberana.

SU CAUTIVERIO Y LIBERACIÓN

En 459/1067 los naīhīes⁴⁹ tendieron una emboscada a los reyes ṣulayhīes cuando estos se encontraban camino de peregrinación a La Meca. El asalto acabó con la vida de ‘Alī al-Šulayhī y su hermano ‘Abd All-h además de otros miembros de la dinastía. Asm‘ fue hecha prisionera junto a las demás damas ṣulayhīes y trasladada a Zabī donde permaneció cautiva durante unos meses⁵⁰ viéndose obligada a presenciar desde su celda las cabezas cortadas de su marido y cuñado, hasta que consiguió enviar una carta a su hijo pidiéndole su rescate. Asm‘ colocó esta carta dentro de una hogaza de pan y se la entregó a un mendigo para que la hiciera llegar a Sanaa.

referencia como tampoco se menciona entre los manuscritos de esta obra la copia de El Cairo. Al-Dayba‘ anota la misma alusión cuando, después de relatar la muerte de su esposo el rey ‘Alī su posterior cautiverio, dice: “Los jefes de las tribus acudieron a saludarla mostrándose ante ellos con la cara descubierta, como acostumbraba a hacer en tiempos de su marido”. Al-Dayba‘. *Bugyat al-mustafī fī ṣujb-r madīnat Zabī*. Sanaa: Markaz al-Dirasāt wa-l-Buḥāth al-Yamaniyya, 1983, p. 57.

48. Idrīs. ‘Uyūn..., p. 100.

49. Dinastía de origen abisinio que ejercía su autoridad sobre la región de la Tihāma cuando no se encontraba en manos ṣulayhīes.

50. El cautiverio duró un año entero según ‘Um-rā (*Tārīkh...*, p. 69) y menos de cuatro meses según *Ṣaḥīḥ al-malik al-Mukarram* (M. Shakir. *Ṣaḥīḥ al-malik al-Mukarram: an edition and a study*. PhD Thesis, SOAS. Londres: University, 1999, vol. 4, p. 459). *Apud* Delia Cortese. *Women and the Fatimids...*, p. 128.

‘Um-*ra* añade en su relato que la reina escribió esta carta con su propia sangre diciendo:

“Me encuentro embarazada del esclavo al-Aḥwal⁵¹. Si me encontraras antes de que dé a luz..., si no, será una vergüenza para siempre.”⁵².

En la biografía del rey al-Mukarram no aparece este relato y aunque así ocurriera no cabe duda de que no pudo ser real. M. Shakir argumenta⁵³ que podría haber sido muy improbable que una mujer de este rango hubiera escrito tales palabras de merecida culpa sobre su propio honor para despertar el rencor y la ira de su hijo. Lo cierto es que, más allá de la verdad del relato, cuando el príncipe al-Mukarram recibió la noticia en el año 460/1068⁵⁴, no tardó en organizar el ataque a Zab⁵⁵ y la liberación de su madre. Por tanto, Asm-*’* es presentada aquí como una aguda heroína que es capaz de emocionar a su hijo y motivarlo para entrar en acción⁵⁵. Las tropas ṣulayḥíes tomaron Zab⁵⁶ y expulsaron una vez más a los naḥḥíes que se vieron obligados a huir a las islas de Dahlak. El propio al-Mukarram fue quien se ocupó de liberar a Asm-*’* de su celda. ‘Um-*ra* nos dice que la reina no se percató de su identidad debido a la armadura que llevaba y cuando éste se descubrió ella le reconoció como heredero en ese mismo instante al decir: *Marḥaban bi-Mawlā-nā al-Mukarram* (Bienvenido nuestro Señor al-Mukarram)⁵⁶. Madre e hijo regresaron a Sanaa con las cabezas de ‘Alī al-Ṣulayḥī y su hermano ‘Abd All-*h* para celebrarles un entierro digno en la ladera de *ḥab-na*⁵⁷. A propósito del regreso de la reina a Sanaa el poeta cortesano ‘Amrāb. Yaḥyā al-Hayṭam se dedicó a la reina un panegírico que dice:

“El regreso de Asm-*’* a su palacio,
tras la ausencia del Rey Único,
tras el gran infortunio
que con pesar sobre los Banā Qaḥṭ-*n* ha caído,
es como el regreso del sol,
tras haber estado oculto
por la oscuridad del cielo

51. Sa‘id al-Aḥw-*l*, rey de la dinastía de los abisinios naḥḥíes y principal enemigo de los ṣulayḥíes.

52. ‘Um-*ra*. *T-*r**... p. 69.

53. M. Shakir. *Sat al-malik al-Mukarram...*, vol. 2, p. 140. *Apud* Delia Cortese. *Women and the Fatimids...*, p. 129.

54. Año 475/1082-3 según el original de ‘Um-*ra*. *T-*r**... p. 69. Corrección de Idr⁵⁷. ‘Uyā... p. 123.

55. Delia Cortese. *Women and the Fatimids...*, p. 129.

56. *Ibid*, p. 72.

57. Lugar situado a las afueras de Sanaa. Idr⁵⁷. ‘Uyā... p. 144.

y un escudo de tinieblas negro.

En ella, su origen de nobleza
el coraje de su hijo, Aḥmad, artífice de la grandeza,
fuerza, corazón, aguas de riqueza
camino seguro, impone, Su Alteza.

Gracias a Dios porque ella,
de naturaleza noble y hospitalaria,
posee la fuerza de la gacela.
Predicadores, elegidos de la *da'wa*,
los mejores del linaje, la llevan
Mar de sangre, muerte espumeante”⁵⁸.

LA SUCESIÓN: DE SUEGRA A NUERA

Después de la muerte del rey ‘Alī el poder nominal de la corona recayó sobre el príncipe al-Mukarram. No obstante, la realidad política fue que Asm-² se encargó de asesorar a su hijo y nuera en los asuntos del reino hasta su muerte en Sanaa en el año 479/1086-7⁵⁹. Sin embargo, solamente Ibn Jaldān⁶⁰ menciona explícitamente que fue Asm-² la encargada de dirigir el gobierno en la primera parte del reinado de su hijo. Esta afirmación, fruto del espíritu crítico del historiador, se basa en dos claros motivos que corroboran la realidad. En primer lugar, a Aḥmad al-Mukarram le sobrevino una parálisis facial que fue agudizándose poco a poco incapacitándole para encargarse plenamente del gobierno, y en segundo lugar, Asm-² contaba con una gran experiencia, capacidad, talante y eficacia para la política, como pudo demostrar en tiempos de su marido. La Reina Libre, no sólo dirigió los asuntos políticos sino que fue la principal responsable de la educación cortesana y formación política de sus sucesores, al-Mukarram y sobre todo, su nuera al-Sayyida, por quien sentía una gran estima, como quiso reflejar ‘Um-^{ra} en una anécdota que ha pasado a formar parte de la leyenda popular yemení en torno a la reina, que dice:

58. *Ibid.*, p. 127.

59. Casi todos los autores difieren en la fecha de muerte de la reina Asm-². ‘Um-^{ra} fecha en 497/1103-4, Idrīs y al-Jazraī en 467/1074-5 pero si tenemos en cuenta la última de las cartas de al-Mustansir dirigida a la reina y fechada el 12 de *dā’-hi* de 478/20 de marzo de 1087 debemos de tomar como fecha correcta la dada por al-*ī* anadī al-Dayb-² de 479/1086-7.

60. Ibn Jaldān. *al-‘Ibar...*, Edición escogida de Ḥasan Sulaym-ⁿ Maḥmūd, p. 181.

“Un día le dijo (al-Sayyida) a AsmĀ': “ayer vi (en mi sueño) que tenía una escoba en las manos y barría el palacio de nuestro señor”.

AsmĀ' le contestó: “Como que estoy contigo, juro por Dios que lo que has barrido ha sido la Dinastía Šulayhī y has tomado sus poderes”⁶¹.

Este sueño en el que la reina interpreta que al-Sayyida barre lo malo de la dinastía, fue visto por la misma AsmĀ' como un símbolo o buen augurio en el que su sobrina se mostraba como la sucesora idónea y capaz para gobernar ya que había dado un barrido a su estirpe. De la misma manera, AsmĀ' quiso expresar la admiración por al-Sayyida y declarar que sería la heredera de la dinastía en el siguiente testimonio:

“La he honrado pues ella, por Dios, es la depositaria de nuestra estirpe y quien conserva este poder sobre nuestros descendientes”⁶².

Probablemente estas palabras fueran pronunciadas después de la muerte de al-Mu-karram, fallecido en ĩum-dà al-Ā del año 477/septiembre-octubre de 1084⁶³, dos años antes de que ella muriera. Por eso, se refiere a ella como la única depositaria del trono, en los momentos en que al-Sayyida ya había tomado las riendas del reino teniendo en cuenta que su marido estaba enfermo y la edad avanzada de AsmĀ' le harían responsable del poder.

Después de la muerte de AsmĀ', uno de sus primeros actos en el gobierno de la nueva reina fue vengar su cautiverio y el asesinato de 'Al-Sal-Šulayhī volviendo a expulsar a los naġhīs de Zab, y al igual que éstos hicieron, mandó arrestar a la esposa de Sa' al-Aĥwā, llamada Umm al-Mu'rik, y colgar la cabeza de su marido en la fachada del palacio D-r al-'Izz⁶⁴, en un lugar donde su esposa lo pudiera ver. Después de que esto sucediera al-Sayyida dijo:

“Ojalá tuvieras ojos, nuestra Señora, para ver la cabeza de al-Aĥwā bajo la ventana de Umm al-Mu'rik”⁶⁵.

De esta manera al-Sayyida sintió recuperar la honra de su antecesora, quien, además de haber jugado un papel muy importante en la dinastía šulayhī, como tutora,

61. 'Um-ra. *T-r*..., p. 76. Idr. 'Uyā..., p. 294.

62. 'Um-ra. *T-r*..., p. 77.

63. Año 484/1091-2 según 'Um-ra (*T-r*..., p. 79) corregido por Idr. ('Uyā..., p. 156).

64. ḤUsayn b. Fayḍ All-h al-Hamd-n. “The life and times of Queen Saiyida Arwa the Sulayhid of the Yemen”. *Journal of Royal Central Asian Society*, 18, 4 (1931), pp. 510- 511.

65. 'Um-ra. *T-r*..., p. 79.

influyó considerablemente en la personalidad y carrera política de la Reina Libre al-Sayyida bint Aḥmad, quien también sería llamada Bilqis al-Ṣugrà, La pequeña reina de Saba.